

El texto literario y la medicina forense en *Anil's Ghost*, la novela de Michael Ondaatje

Griselda Beacon

Resumen

Anil's Ghost, la novela de Michael Ondaatje, se convierte en el lugar de encuentro de discursos que provienen de los campos de la literatura y de la medicina forense. El discurso científico es la "zona de contacto" en donde pueden rastrearse relaciones asimétricas de poder entre Occidente y Oriente a partir del trabajo en conjunto de una patóloga forense formada en el occidente y un arqueólogo oriental.

Abstract

Anil's Ghost, the novel by Michael Ondaatje, becomes a site of encounter for discourses from the fields of Literature and Forensics. Science turns into the "contact zone" in which the asymmetrical relations of power between the West and the East can be traced, represented by the odd pairing of a Western forensic pathologist and an Eastern archaeologist.

*This morning, twenty men buried in one long grave,
a broken mosaic of bone linked arm in arm,
their skeletons paused mid dance-macabre
in boots that outlasted them,
their socketed heads tilted back at the angle
and their jaws, those that have them, dropped open.*

*As if the notes they had sung
have only now, with this unearthing,
slipped from their absent tongues.*

Owen Sheers

Para la ciencia, los cadáveres hablan y son los médicos forenses los que traducen en un lenguaje técnico científico ese código cuasi secreto de un lenguaje corporal de mandíbulas abiertas, piernas quebradas y muñecas lastimadas que la muerte no logra silenciar. Para la literatura, estos cuerpos se transforman en protagonistas de ficciones que los rescatan del olvido. Así, el poema de Owen Sheers que abre este trabajo da voz a veinte soldados galeses de los cuatrocientos que murieron en la batalla de Mametz Wood durante la primera guerra mundial y Michael Ondaatje, en *Anil's Ghost* (2000), recupera la identidad de una víctima anónima de la guerra civil en Sri Lanka y convierte el texto literario en el lugar de encuentro de discursos que provienen de los campos de la literatura y de la medicina forense. El entramado de los lenguajes literario y científico expresa la red de conexiones entre ciencia y producciones culturales y es la novela, como

producto cultural, el lugar de encuentro donde se entrelazan estos discursos.

En *Anil's Ghost* el discurso científico es, siguiendo la línea de argumentación de Mary Louise Pratt en *Imperial Eyes* (1992), la zona de contacto en donde relaciones asimétricas de poder entre Oriente y Occidente pueden ser rastreadas a través del trabajo en conjunto de una patóloga forense formada en el occidente y un arqueólogo oriental. Ambos llevan adelante un proyecto para la identificación de personas desaparecidas subvencionado por organismos no gubernamentales europeos. La labor de los especialistas forenses es primordial para fundamentar científicamente tales descubrimientos y así develar los crímenes de lesa humanidad que se practican en contextos de dictaduras militares que generan terror en la población. Son relaciones asimétricas porque es el Occidente el que se impone con una metodología de investigación que responde a parámetros aceptados por la comunidad científica occidental. Sin embargo, como plantea Pratt, en este interjuego de relaciones de poder se produce un encuentro que modifica a ambas partes en un inevitable compartir de experiencias.

Los lenguajes científico y literario se entrelazan, por ejemplo, en una estructura fragmentada que se presenta a través de viñetas que relatan tanto episodios ficticios como otros extraídos de algún atlas y de documentos auténticos de *Amnesty Internacional* que contextualizan y verifican los incidentes narrados. Estos datos demostrables se suman al uso de un lenguaje científico y ambos forjan un clima de verosimilitud que realza el contexto histórico y social de la trama, la guerra civil en Sri Lanka durante las décadas de 1980 y 1990.

Como estrategia de lectura propongo realizar un viaje que comience en una viñeta ubicada en el medio de la primera sección (AG, "Sarath" 41) para retroceder hasta el inicio de la novela.¹ Este viaje en retroceso intenta asemejarse al realizado por los forenses que deben reconstruir los hechos a partir de las marcas en los cuerpos que desentierran a la vez que ponen de manifiesto los blancos de información que el lector y el médico forense deben ir recuperando con cada excavación. Esta viñeta da cuenta de la presencia de desaparecidos en la isla ofreciendo información sobre ellos, su edad, la fecha y hora en que desaparecieron y el lugar donde se los vio por última vez: "Kumara Wijetunga, 17. 6th November 1989. At about 11:30 p.m. from his house." (AG 41) La viñeta nos informa que estos datos fueron extraídos de documentación encontrada en las oficinas del movimiento por los derechos humanos en el Centro Nadesan y respeta el

¹ Todas las abreviaturas AG corresponden a la novela *Anil's Ghost*.

estilo de escritura lacónico con que se da entrada a los desaparecidos en el ámbito policiaco: Se persigue una objetividad sobre lo acontecido carente de toda conexión personal por parte del oficial a cargo y donde solo se narran datos verificables de la vida de esas personas para convertirlos en un número más en la lista de desaparecidos. Este texto breve, de solo una página dentro del contexto de la novela, es sin embargo una pieza clave en el rompecabezas ya que ofrece el espacio de encuentro entre el relato ficcional y el que se presenta como real, verificable. Estos datos serán objeto de estudio del forense y del artista: mientras uno intentará dar identidad a los cuerpos NN y descubrir las causas de su muerte sin indagar en datos no verificables, el otro buscará recuperar esos datos descartados por el científico para reconstruir una vida.

La viñeta inmediatamente anterior a la inserción de los datos sobre los desaparecidos incluye una breve introducción a Sri Lanka según aparece descrita en el Atlas Nacional de la isla. Éste ofrece 73 versiones que contienen las divisiones que sufrió el lugar según el gobierno de turno, los mapas geológicos que describen las características de la tierra, las especies de aves que la habitan, el clima, isobaras y altitudes. Siguiendo el mismo estilo descriptivo del Atlas y utilizando una estructura sintáctica que no requiere un sujeto hablante, el texto agrega: "There are no city names. (...) There are no river names. No depiction of human life." (AG 40). Estas frases, unidas al listado de desaparecidos de la viñeta inmediatamente posterior, generan un clima de tensión entre el lector y la trama, un nudo que debe resolverse, ya que éste se pregunta qué ha pasado con la geografía humana, qué historia/s no se narra/n en esos blancos de información donde la naturaleza se despoja de todo rastro humano y donde, al dar vuelta la página, se incluye una lista de nombres de personas desaparecidas que parece no tener conexión aparente con esa isla que acaba de presentarse sobre la página de un Atlas.

En letra cursiva y a modo de prólogo, adelantándose a la primera sección, una viñeta nos introduce a uno de los personajes principales de la novela, Anil, en forma directa, *in situ*, trabajando con un grupo de médicos forenses en territorio guatemalteco. El equipo de especialistas está abocado a la tarea de identificar, a través de métodos científicos comprobables, la identidad de desaparecidos lugareños en la guerra civil que azota a ese país. Esta corta viñeta, además, introduce el dolor humano en la figura de una mujer que, en cuclillas, casi como rezando o en posición fetal, llora la desaparición de su esposo y de su hermano:

...they [the scientists] saw a woman sitting within the grave. She was on her haunches, her legs under her as if informal prayer, elbows in her lap, looking down at the remains of the two bodies. She had lost a husband

and a brother during abduction in this region a year earlier. Now it seemed as if the men were asleep beside each other on a mat in the afternoon. She had once been the feminine string between them, the one who brought them together. (...)

There are no words Anil knows that can describe, even for just herself, the woman's face. But the grief of love in that shoulder she will not forget, still remembers. (AG 5-6)

En esta viñeta se entremezclan la labor de los especialistas, una labor cargada de asepsia, de precisión y de distanciamiento personal y la vigilia de los lugareños que confían, que esperan y que lloran por sus muertos. Esta viñeta tiene una función múltiple. Como prólogo abre la novela y ofrece un espacio de contraste con episodios posteriores en relación a Anil y Sailor, el cuerpo de un desaparecido en Sri Lanka al que intentan identificar, ante el cual Anil no puede ni quiere permanecer distante. A su vez, al narrar el dolor humano durante la guerra civil guatemalteca el texto acerca y equipara la experiencia de Sri Lanka a la de otros contextos donde falte la libertad por abuso de poder, autoritarismo y dominación por la fuerza.

Y así llegamos al punto de partida, al texto umbral que es también el lema de la novela. Nos encontramos con una típica canción minera de Sri Lanka que va cobrando sentido a lo largo del texto al relacionarla con otros elementos que se presentarán más adelante. La canción narra la experiencia del minero al internarse en las entrañas de la tierra y la sensación de invisibilidad que esto acarrea. También valora el rol indispensable que cumple la tarima que lo sube a la superficie y la cadena a la que está atada. Todo esto toma dimensiones insospechadas cuando nos enteramos de que Sailor, el cuerpo a identificar, había sido un minero doblemente invisible por haberse internado en las profundidades de la mina y, especialmente, por haber sido enterrado anónimamente en las entrañas de la tierra por los grupos paramilitares del terrorismo de estado. Metafóricamente, la tarima se convertirá en una mesa de laboratorio y los métodos científicos de análisis serán la cadena que lo saque del anonimato y le devuelva su identidad. Así, el texto logra generar una relación estrecha entre la canción minera y la viñeta en Guatemala ya que ambas narran la vida de personajes desconocidos que viven una vida común con muertes trágicas y anónimas. A su vez, la presencia de Anil en ambos escenarios pone en estrecha relación las experiencias de las víctimas guatemaltecas y de Sri Lanka, y ofrece una nueva perspectiva de análisis a partir de los esfuerzos de la medicina forense por desenterrar posibles respuestas.

La novela plantea una tensión entre el discurso científico occidental y el contexto oriental. La medicina forense, tal como se la concibe en Occidente, se corporiza en el personaje de Anil, referente del discurso occidental en un entorno oriental. Sin embargo, la novela ofrece una perspectiva más compleja en la construcción de este personaje aparentemente contradictorio. Oriunda de Sri Lanka, Anil se marchó a Londres a los dieciocho años para no regresar y se ha despojado de su identidad oriental para identificarse completamente con el mundo occidental y sus reglas. La medicina forense es su mundo, su realidad y su creencia. Ella ha construido su identidad a partir de su profesión; ser patóloga forense es todo lo que es y deja traslucir. Su identidad es un acto de decisión personal. Esto se ve reflejado en su discurso, tanto científico como social, erigido a partir de la reserva, de palabras medidas, donde no hay atisbos de emotividad. Así, al responder a las preguntas de índole privada que su colega Sarath le hiciera al conocerla, ella toma distancia y ofrece una respuesta concluyente que no da lugar a la construcción de un espacio de intimidad:

'So-you are the swimmer!' (...)
 'Are you married? Got a family?'
 'Not married. Not a swimmer.' (AG, 16-17)

En el proceso de construcción de su identidad, Anil ha abandonado su lengua materna y ha adoptado el inglés, el idioma de comunicación en el diálogo científico internacional. Esta elección lingüística le permite relacionarse laboralmente con sus colegas en la isla pero le impide comunicarse con la mujer que la cuidó en su niñez, a la que la une un fuerte lazo afectivo. Esta ausencia de un código compartido es sintomática de un proceso de cambio que trae consigo pérdidas irrecuperables: "There was a lost language between them" (AG 22) nos dice la voz narradora a modo de cierre de un episodio que trae el pasado al presente cubriendo con una capa de nostalgia el silencio, "Anil sat next to Latitha and held her hand in silence, feeling an ache in herself" (AG 22). Este momento de intimidad en el más profundo de los silencios contrasta con el tono que le impone la voz narradora, elevado, evocativo, poético que se contrapone a la frialdad del discurso de Anil para quien el lenguaje tiene un fin puramente pragmático. Del mismo modo, su conocimiento de otras lenguas ronda alrededor de su profesión ya que sus nociones del castellano solo le alcanzan para nombrar los distintos huesos tales como "maxilar", "occipital", "omóplato" y "cúbito". Anil ha hecho de su trabajo un acto sagrado convirtiendo a los cuerpos que analiza en representantes de una etnia, un tiempo y un lugar, en cápsulas de tiempo de vidas comunes dentro del proceso evolutivo. En

otras palabras, Anil ha transformado a la medicina forense en su religión por lo que descifrar los secretos que los cuerpos esconden se convierte en su obsesión y su método de trabajo en su Biblia. La novela abunda en ejemplos donde este distanciamiento emocional se percibe. En el episodio de Guatemala Manuel, un lugareño que colabora con ellos en las excavaciones, desarrolla un sentimiento de hermandad con su pueblo en clara oposición a la postura distante de Anil, quien mantiene su rol de patóloga forense extranjera. Dice Manuel: "When I've been digging and I'm tired and don't want to do any more, I think how it could be me in the grave I'm working on. I wouldn't want someone to stop digging for me." (AG 34) La situación en Sri Lanka ofrece otros matices, el encuentro con Latitha revela que Anil no es totalmente forastera en la isla, que hay nostalgia y pérdidas. El hecho que unas páginas más adelante el episodio de Manuel recupere la experiencia de Guatemala, nos lleva a pensar si Anil podrá permanecer distante ante esta experiencia oriental tal como lo hizo en América Central. Como lugareño, Manuel ha construido lazos de hermandad con su pueblo y el lector se pregunta si Anil hará lo mismo en Sri Lanka aún cuando haya borrado sus marcas identitarias orientales.

El dogmatismo científico de Anil entra en conflicto cuando convive con un entorno donde tanta precisión se contrapone con contextos con limitaciones tecnológicas y otras maneras de entender la ciencia en las que, por ejemplo, la propia experiencia de vida puede incluirse como estrategia de lectura. En la novela, la primera vez que Anil comparte un laboratorio del hospital con jóvenes alumnos, son estos los que manejan lo contextual, lo que sale de los bordes de lo científico, y lo ponen al servicio de la ciencia. Al analizar un cadáver y las razones por las que falleció, a Anil le sorprende que a la víctima le hayan quebrado los brazos sin haberle roto los dedos. A lo que uno de los alumnos responde: "Maybe he was praying." (AG 14) Este comentario, que el occiso haya estado orando, encierra una filosofía de vida oriental que Anil ha aprendido a desconocer. Es una cultura que se escapa y que trasciende el análisis detallado de los huesos. Y es justamente en este terreno donde el encuentro / desencuentro del Oriente y Occidente tiene lugar, sobre la mesa de laboratorio, sobre el cuerpo inerte del objeto de estudio, cuerpo que Anil solo puede "leer" a partir de la presencia tangible de las marcas físicas mientras que sus colegas orientales incluyen en su lectura la presencia intangible de las marcas culturales.

En Sri Lanka Anil tiene dificultades para aplicar los métodos científicos avalados por la academia internacional en su investigación. En ocasiones, no dispone de los instrumentos necesarios y en otros casos sus colegas tienden a utilizar otras formas de análisis que son, desde su rigurosidad científica, inadecuadas:

'We don't have the equipment to do that sort of work here,' she said.
'You know that.'

'If the artist is as good as Palipana says, he'll improvise the tools. Have you ever been involved with this kind of thing?'

'No. Never done reconstruction. I have to say we sort of scorn it. They look like historical cartoons to us.' (AG 161)

Sarath ha contratado a un artista, Ananda, para realizar la reconstrucción del rostro de Sailor. Anil claramente desconfía de los resultados de tal emprendimiento y lo expresa con un tono burlón de soberbia académica. Ella se incluye claramente en el contexto científico occidental representado por el pronombre personal "nosotros/us" que utiliza para distanciarse de la empresa que Sarath quiere llevar a cabo. Como plantea Edward Said en su libro *Orientalism*, Anil se ubica en el Occidente desde donde construye una representación del Oriente como el "otro". Ese otro será leído con gafas occidentales de representación cultural que inhiben todo tipo de lectura que considere la posibilidad de encontrar una verdad posible en los métodos orientales. Del mismo modo, este dogmatismo científico se percibe en la forma en que Anil habla de su método de trabajo, con una seguridad que nuevamente linda con la soberbia. En diálogo con Sarath, y su maestro Palipana, un arqueólogo ciego y envejecido que fuera rechazado por la comunidad internacional por utilizar métodos no tradicionales en sus investigaciones, Anil no dudará en poner por encima de todo su excelencia científica:

[Sarath] 'Anil lives in contemporary times. She uses contemporary methods. She can cut a cross-section of bone with a fine saw and determine the skeleton's exact age at death that way.'

[Anil] 'You put the cross-section of bone under a microscope. It's got to be one-tenth of a millimeter —so you can see the blood-carrying canals. As people get older, the canals, channels really, are broken up, fragmented, more numerous. If we can get hold of such a machine, we can guess any age this way.'

'Guess,' he [Palipana] muttered.

'Five-percent margin of error. I'd guess that the person whose skull you inspected was twenty-eight years old.'

'How certain ...'

'More certain than what you could know feeling the skull and the brow ridges and measuring the jaw.' (AG 95)

Este diálogo revela la posición de cada uno de ellos en relación con su objeto de estudio. Sarath aparenta compartir su postura con Anil a la vez que mantiene una estrecha relación con Palipana, quien claramente toma distancia de la ortodoxia científica occidental. Su ceguera es un correlato

objetivo de su actitud ante la soberbia de la académica occidental, a quien prefiere no ver. Sarath está en el medio de dos polos intentando lograr un equilibrio entre ambos mundos aun cuando Anil y Palipana se muestran intransigentes en su postura.

El proyecto va llegando a su fin y a pesar de las múltiples dificultades que tuvieron que enfrentar, los científicos logran llevar adelante la investigación con éxito. Al despegar el avión que lleva a Anil de regreso a Europa con el material de la investigación, la odisea en la isla oriental es un capítulo cerrado. Sri Lanka fue esa zona de contacto, ese espacio social donde culturas disímiles se encuentran, chocan y se entrecruzan en relaciones generalmente asimétricas de dominación y subordinación (Pratt 4). En apariencia es Occidente quien reconstruye las identidades de los desaparecidos en Sri Lanka para hacerlas públicas en el extranjero. Sin embargo, esta zona de contacto modifica a todos los participantes y permite la construcción de nuevos espacios de diálogo.

En *Anil's Ghost* hay un proceso simbólico de excavación que no pasa inadvertido. Anil realiza un doble proceso de excavación, uno literal y otro simbólico hacia su interior y si bien se marcha de Sri Lanka llevándose consigo los datos de su investigación perfectamente fundamentados, ella ha entrado en contacto con otras formas de ver la vida, la ciencia y la humanidad. Así, cada vez que Anil desentierra un cuerpo con precisión científica, el lector va desenterrando junto con ella las distintas maneras de aproximarse al otro desde una perspectiva más personal, ya sea este un científico, un médico, un artista, un cadáver, un hombre o una mujer.

Por último, Anil regresa al occidente habiéndose enfrentado a su propia orientalidad, o a lo que queda de ella sepultada en capas y capas de occidentalidad, esa que, en una última escena, le hace gritar a los opresores a viva voz y sin rigor científico: "I think you murdered hundreds of us" (AG 272) y que la lleva a comprometerse con su trabajo ya no desde una postura científica distante sino también desde sus entrañas. En esa frase se unen las distintas voces de la novela: Anil es la científica occidental, la mujer guatemalteca que llora la pérdida de sus amores en manos de los opresores, Lalitha y su afecto atrapado en una lengua olvidada, Ananda el artista atormentado por el recuerdo de su esposa víctima de un bombardeo, Palipana y su misticismo oriental, Manuel, aquel lugareño que no podía dejar de cavar por temor a que uno de sus hermanos permaneciera en la oscuridad del anonimato, su colega Sarath y Sailor, el minero que sube a la superficie en una tarima que lo vuelve visible y le devuelve su humanidad. Y así la trama va enlazando al científico y al artista, al que cura y al que sufre, a los vivos y a los muertos, a Oriente y Occidente, al discurso

científico y al discurso literario, en una historia de amor, de dolor y de guerra.

Bibliografía

- Aschcroft, Bill, et al. *The Post-Colonial Studies Reader*. London & New York: Routledge, 1995.
- Aschcroft, Bill, et al. *The Empire Writes Back*. London & New York: Routledge, 2002.
- Beacon, Griselda. "Oriente y Occidente se retan en un duelo letal en *Anil's Ghost* de Michael Ondaatje." Saleme, Cecilia y Eugenia Flores de Molinillo (Comp.). *Poscolonialismo en Literaturas Anglófonas*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 2007, 137-144.
- Ondaatje, Michael. *Anil's Ghost*. New York: Vintage Books, 2000.
- Pope, Rob. *The English Studies Book*. London & New York: Routledge, 1998.
- Pratt, Mary Louise. *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation*. New York: Routledge, 1992.
- Said, Edward W. *Orientalism*. New York: Random House, 1978.
- Sheers, Owen. "Mammetz Wood." *Skirrid Hill*. Seren, 2005.